



Un clima sano para asegurar el pan de cada día.

La campaña ecuménica de 2009 es la segunda hoja de un tríptico de tres años (2008-2010) sobre el derecho a la alimentación. El lema de este año, “**Un clima sano para asegurar el pan de cada día**”, ilustra la necesidad de proteger activamente el medio ambiente natural que nos rodea para asegurar el derecho a la alimentación de todos los hombres.

Sin una protección activa del medio ambiente no hay derecho a la alimentación

El derecho a la alimentación está gravemente amenazado por el cambio climático que el hombre ha desencadenado con el uso desenfrenado del carbón, el petróleo y el gas natural y por los millones de toneladas de carbono lanzadas así a la atmósfera. Los periodos de sequía, cada día más largos y agudos, la imposibilidad de acceder al agua, e incluso las inundaciones, los huracanes y los ciclones amenazan a la producción agrícola de los países del Sur; y, en consecuencia, a su capacidad de alimentarse de forma suficiente.

Urgencia de luchar contra la iniquidad del calentamiento climático

Los grupos de población más pobres, sobre todo en África, Asia y América Latina, sólo ejercen un influjo marginal sobre los cambios climáticos. Sin embargo, son ellos quienes están más a la intemperie frente a las consecuencias de esta evolución. En otras palabras, los que más sufren son los menos responsables. Por ello “**Pan para el prójimo**”, “**Acción de Cuaresma**” y “**Ser socios**” consideran que una acción inmediata dirigida a frenar los cambios climáticos está dentro del campo de la acción social. Los efectos dramáticos de nuestro modo de consumo desenfrenado van en contra de los valores del compartir y la solidaridad. Tenemos, pues, que hacer todo lo posible ya, aquí y ahora, para frenar esta tendencia. Pero al mismo tiempo tenemos que cuidar de que estos efectos de protección del clima no dañen el desarrollo de los países del Sur.



Cultivar el suelo y guardarlo”, Gn 2, 15

Según el Génesis, el Creador ha confiado a los hombres el cuidado del jardín de la Creación. Ahora que estos jardineros han llegado a ser capaces de influir en el clima, para bien y para mal. ¿Sabrán preservarlo? En efecto, de un clima sano depende el pan, el arroz y el maíz de cada día. El acceso a ellos constituye un derecho básico de toda persona. ¿Sabrá la humanidad cuidar de la tierra para bien de todos? La respuesta a estos interrogantes está en las manos de cada uno y cada una de nosotros a través de los gestos de nuestra vida cotidiana y las solidaridades que afirmamos.

Articulación teológica

“¿No tenemos derecho a comer y a beber?”

I Cor 9, 4

Proporcionar comida y compartirla son aspectos fundamentales del Evangelio. Jesús comienza su ministerio dando vino en la boda de Caná. Sus horas últimas están enmarcadas en una comida tomada con sus discípulos. Entre estos dos episodios Jesús aparece compartiendo la comida con gentes de todo tipo, aunque más frecuentemente con los marginados que con los ricos. Por ello las comunidades cristianas del siglo XXI deben

preocuparse por los millones de personas que no tienen comida y por la injusticia relacionada con el cambio climático que está a su raíz. A pesar de la gravedad de la situación y con algunas excepciones honrosas, las Iglesias del mundo entero siguen indiferentes frente a la crisis del calentamiento climático y a sus consecuencias catastróficas (entre ellas el no-acceso a la comida) comprobadas ya en las poblaciones más vulnerables.

El imperativo teológico

El acto de la creación y el pacto de la alianza entre Dios y los hombres están indisolublemente unidos. Hasta tal punto es así, que se da una interconexión, por no decir unidad, entre la humanidad, la creación y Dios. Bajo esta óptica el reparto injusto de los recursos revela una quiebra en las relaciones humanas. Y la crisis del calentamiento climático es un signo de la sima que se ha abierto entre los hombres y el medio ambiente. Está también la ruptura de las relaciones entre nosotros, como individuos o como comunidades sociales, y Dios. En un contexto a la vez de cambio climático y de déficit de seguridad alimenticia, nos enfrentamos en primer lugar a un pecado “estructural”: la sociedad lleva una dirección errónea, que no es cuestionada por los individuos. El arrepentimiento y la reconciliación pasan por la restauración de todas las relaciones, que exigen necesariamente rellenar la sima entre los ricos y los pobres en el uso de los recursos naturales y reparar los estragos climáticos causados por la emisión de sustancias tóxicas.

La comunidad eucarística

Compartir la comida es la base de toda relación personal, familiar o comunitaria. La relación de los cristianos con Dios y con los demás se funda en una comida tomada en común, la Eucaristía. Fruto de una interacción entre el hombre, la naturaleza y los procesos humanos de creación, el pan y el vino se ofrecen sin distinción a ricos y a pobres. Según el teólogo jesuita Gustavo MARTELET, lo mismo que el pan y el vino llevan a nuestra mesa la carga simbólica del cultivo del mundo, nosotros debemos aceptar el hecho de que ellos evocan también el dolor del mundo. En otras palabras, dado que nuestra

vida de cristianos se funda en una comunidad de fe, ésta nos recuerda que ricos y pobres están unidos en el sacramento y entraña la obligación imperativa de abolir toda desigualdad entre nosotros.

¿Cómo actuar?

Una comunidad, cuya cohesión se expresa en el amor a los débiles y vulnerables y en la búsqueda de la justicia para los pobres, y, que, en los momentos más sagrados, evoca las necesidades de los que tienen hambre, no puede menos de enfrentarse al problema del cambio climático y de sus efectos sobre la alimentación en el mundo.

El cambio climático ofrece a los cristianos y a sus comunidades la posibilidad de adoptar un modelo de vida diametralmente opuesto al de la sociedad de consumo, y la oportunidad de obrar de forma distinta, inspirar de rechazo a los que los rodean. Mediante una adecuada preparación, las Iglesias y las organizaciones cristianas detentan un poder considerable. Si se unen a escala nacional, supranacional o mundial, pueden ejercer un influjo tangible sobre los políticos y las instancias internacionales. Por supuesto, no todas están dispuestas a este tipo de acción. Sin embargo, una crisis en la que los más pobres sufren a causa de los ricos debe incitar a los cristianos a salir de su área de confort y hacer sentir su influjo en el mundo.

Texto original de Paula Clifford “Compassion for the crowd: theology, climate change and the right to food”

Objetivos de la campaña

La campaña persigue dos objetivos principales:

* Intenta recordar que el derecho a la alimentación es un derecho que debe garantizarse a todo hombre. A este respecto, el calentamiento climático constituye una dificultad suplementaria para los productores y productoras del Sur, que puede resolverse mediante la adopción de mecanismos apropiados (agricultura durable, cultivo biológico, biodiversidad, etc.)

* Además, intenta sensibilizar a la población suiza sobre la necesidad de adoptar medidas concretas, en Suiza y a escala internacional,



en el ámbito político e individual, para limitar las emisiones de CO2 en el mundo.

Todas estas medidas intentan impedir un calentamiento global superior a dos grados. Ello implica una reducción masiva de las emisiones de gas de efecto invernadero.

En Asia, África o América Latina, “Acción de Cuaresma” se compromete, junto a los desfavorecidos, a luchar contra el hambre e instaurar una justicia climática durable.

Filipinas: por una explotación durable de los recursos marinos

Las aguas de Filipinas cuentan entre las más ricas en pescado del mundo. Allí la pesca es un sector económico importante, del que dependen unos 5 ó 6 millones de personas. Sin embargo, allí están amenazadas la alimentación y la existencia de las familias de los pequeños pescadores. Los barcos extranjeros se acercan a las aguas costeras y la pesca intensiva practicada por la población local esquilma los bancos de peces, destruyendo gran parte de los manglares. Las aguas ensuciadas por la industria y la agricultura amenazan el equilibrio de este ecosistema.

El CERD (Center of Empowerment and Resource Development), organización asociada con “Acción de Cuaresma”, ha lanzado en 1996 un proyecto que pretende proteger los recursos costeros de la bahía de Hinatuan, una inmensa cala de 200 Km2 en la isla de Mindanao. Tras una primera fase de recogida de información sobre las familias de

pescadores, sus técnicas de pesca y el estado de los recursos marítimos, se han creado unas quince organizaciones locales. Constituidas por hombres y mujeres de los pueblos de la región, persiguen dos metas: a) ayudar a las familias de pescadores a organizarse para posibilitar una gestión durable de sus recursos, y: b) permitirles reivindicar sus derechos ante las autoridades estatales.

Además, se han introducido diversas medidas, como la creación de zonas marinas protegidas y la adopción de directrices para su buena gestión: prohibición de la pesca intensiva o un programa de regeneración de los manglares. Estas medidas han permitido a estas familias de pescadores dar pasos importantes hacia la explotación durable y respetuosa de las regiones costeras y de sus recursos. Asimismo han permitido una toma de conciencia de la población sobre la importancia de la preservación del ecosistema.

Gracias a este proyecto, la renta media de los pequeños pescadores de la región de Hinatuan se ha duplicado. Con todo aún no basta para satisfacer todas sus necesidades básicas. El CERD quiere extender la zona de su intervención, aumentar el número de pescadores beneficiarios o incluso proseguir su trabajo de fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones locales para la gestión durable de los recursos naturales. Cuenta con la ayuda de “Acción de Cuaresma”.

Puedes apoyar el trabajo de “Acción de Cuaresma” en Filipinas. Para ello envía tu participación a: CCP 10-15955-7. Proyecto N. 329.126808. No te olvides de mencionar el número del proyecto.

Acciones realizadas durante la Cuaresma

Pan compartido

Tras el éxito del año pasado, se invitará de nuevo a las panaderías a asociarse a la campaña de "Acción de Cuaresma" y "Pan para el Próximo", vendiendo durante el tiempo de la campaña el "pan compartido". Amén de saborear el producto artesano, el "pan compartido" ofrece a la población suiza la posibilidad de afirmar su solidaridad hacia quienes no pueden satisfacer el hambre. Por cada pan vendido se reservan 50 céntimos para las organizaciones de los proyectos que luchan contra el hambre. En concreto, en el ámbito de la agricultura biológica y de la preservación de los recursos naturales. Dad a conocer esta acción e invitad a vuestra panadería a participar en ella inscribiéndose directamente a través de Internet. ¡Su éxito depende de vosotros!



Día de las rosas

Acción ya tradicional de la campaña ecuménica, el 14 de marzo de 2009 se verán voluntarios de toda Suiza vendiendo rosas MAX HAVELAAR al precio simbólico de 5 FS la unidad. Para esta acción MIGROS ofrecerá nada menos que 150.000 rosas. El fruto de su venta permitirá apoyar diversos proyectos, que "Acción de Cuaresma" y "Pan para el Próximo" pagan en el Sur, contra las violaciones del derecho a la alimentación debida al cambio climático.

40º aniversario de la campaña

En 2009 "Acción de Cuaresma" y "Pan para el Próximo" celebran los 40 años de su campaña ecuménica. Esta forma de colaboración ecuménica, única en el mundo, prueba que las

Iglesias pueden comprometerse juntas por la solidaridad y la justicia social en el mundo. Con ocasión de este aniversario las dos organizaciones han editado un DVD, una revista y una exposición itinerante, que recoge y conmemora algunos momentos fuertes de estos 40 años de compromiso común. Además, ofrecerá la ocasión para celebrar y dar gracias a los miles de voluntarios que se comprometen año tras año para que la campaña salga adelante.

Acción cívica

Se invita a la población a que envíe al Consejo Federal una tarjeta exigiendo "justicia climática". Se trata de pedir al gobierno suizo que se comprometa por la adopción de un protocolo "post-Kyoto" equitativo, que considere el derecho a desarrollarse de las poblaciones más desfavorecidas. ¡Defended junto con nosotros una política mundial eficaz en materia de lucha contra el calentamiento climático enviando una tarjeta al Consejo Federal!

Mayor información en

www.campagneoecumenique.ch

- ✝ Acción Cuaresmal Suiza (Action de Carême / Fastenopfer / Sacrificio Quaresimale) es una Agencia de Cooperación de las católicas y católicos en Suiza.
- ✝ Cada año apoyamos más de 350 proyectos, realizados por numerosas asociaciones, comunidades de base y organizaciones eclesiales y no gubernamentales en 16 países.
- ✝ Durante la cuaresma anima, con la ayuda de las parroquias y comunidades lingüísticas, una campaña de sensibilización e información sobre las condiciones de vida en los países desfavorecidos en el Sur.
- ✝ La colecta de las parroquias y las contribuciones de los donadores y de ciertas entidades estatales son la base financiera que nos permite la realización de nuestro trabajo, poniendo especial cuidado al disponer de los fondos de manera eficaz y guiados por nuestro objetivo.

Action de Carême, av. du Grammont 7,
1007 Lausanne. Tél : 021 617 88 81
Courriel : actiondecareme@fastenopfer.ch
www.actiondecareme.ch – CCP 10-15955-7

Fastenopfer, Alpenquai 4,
6002 Luzern, Tel. 041 227 59 59
Courriel : mail@fastenopfer.ch
www.fastenopfer.ch – CCP 60-19191-7

Traducción al español de Tomás González